

RECONOCIENDO A LOS FALSOS PROFETAS

Programa 1 de 4 La Iglesia en Babilonia

En el antiguo Israel, los falsos profetas ponían mentiras acerca de Dios en las mentes del pueblo de Dios. Lo mismo es cierto en nuestros días. Ellos disminuyen la santidad de Dios, exageran la bondad y esconden los verdaderos motivos que los mueven. Hoy: cómo reconocerlos cuando los escuchas.

Desde la Iglesia Moody en Chicago, esto es Correr para Ganar con el Dr. Erwin Lutzer, cuya enseñanza clara nos ayudará a cruzar la línea de llegada.

Hoy continuamos con el pastor Lutzer en la serie titulada "La Iglesia en Babilonia: Liberando el Poder de un Testigo Lleno del Espíritu." Ahora el pastor nos lleva a Jeremías capítulo 5, en el Antiguo Testamento, para el mensaje "Reconociendo a los Falsos Profetas."

Cuando una nación está en problemas o cuando tú estás en problemas, lo que tú y yo realmente necesitamos es una palabra – un mensaje de parte de Dios. Y necesitamos ese mensaje de parte de Dios por varias razones diferentes. En primer lugar, necesitamos ese mensaje para averiguar cómo es Dios, lo necesitamos para averiguar lo que Él ha planeado, y luego con toda seguridad lo necesitamos para planear hacia el futuro y averiguar lo que nos espera.

En la antigua ciudad de Jerusalén, en la tierra de Judá, hace unos 2.600 años (600 AC), había un profeta llamado Jeremías. Jeremías le estaba hablando muy claramente la Palabra a una nación que se había olvidado de Dios. Ellos estaban adorando ídolos, estaban practicando la inmoralidad y se sentían muy cómodos con su pecado. Y entonces Dios ungió a Jeremías y le dijo: "Jeremías, quiero que seas un profeta para las naciones." Y entonces Jeremías le dijo a la gente que los babilonios vendrían y destruirían su ciudad, destruirían su país, que ellos tenían que prepararse, y que tenían que arrepentirse de sus pecados.

Pero la gente no quería escuchar a Jeremías, y entonces lo que sucedió fue que aparecieron suficientes falsos profetas, falsos maestros quienes se decían a sí mismos y le decían a los demás: "Tenemos un mensaje mejor que el que les trae Jeremías con todo ese negativismo con respecto al juicio. Nosotros sabemos más que él." Y entonces Jeremías tuvo que aguantar a los falsos profetas. De hecho, los falsos profetas finalmente lo arrojaron a un pozo, y allí ellos lo oprimieron.

Te diré lo que me gustaría hacer en los próximos momentos, y muchas gracias por acompañarme. Me gustaría hablar sobre los falsos profetas del libro de Jeremías, usando también ilustraciones contemporáneas, y de vez en cuando yendo al Nuevo Testamento para ayudarnos a entender lo que está sucediendo hoy en día. Y lo hago por una razón muy específica. Estoy haciendo esto para que cuando veas televisión y veas a algunos de esos falsos profetas, (Y no es que todos los que se presentan en televisión sean falsos profetas o falsos maestros, pero si hay muchos de ellos.)

tú puedas reconocer esas características y decir: "Veo que él o ella es un falso maestro o maestra." Necesitamos discernimiento en esta época de confusión.

Escucha lo que Dios dijo acerca de los falsos profetas de esa época, y puedes tomar tu Biblia y buscar el libro de Jeremías. El Señor dijo esto con respecto a los falsos profetas. "Y curan la herida de mi pueblo a la ligera, diciendo: 'Paz, paz' y no hay paz. ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán."

Qué palabras tan fuertes para los falsos profetas que curaron la herida de su pueblo con tanta ligereza. Ellos hablaban con la gente y les decían que podían resolver sus propios problemas. Les decían cosas como, tú sabes, después de todo, puedes hacer lo que quieras. Puedes autenticarte a ti mismo. Tu pecado realmente no es un problema. Y entonces, básicamente lo que estaban haciendo era poniéndole un vendaje a un cáncer, pensando que el vendaje podría sanar la llaga profundamente arraigada en el corazón humano.

Ahora bien, lo que me gustaría hacer es darte cuatro características que identifican a los falsos profetas. Luego hablaremos de algunas buenas noticias. Y en este momento algunos de ustedes pueden decirse a sí mismos, "Bueno, sabes que esto no parece muy amoroso. Porque el hecho de que Jeremías hiciera estas declaraciones tan fuertes no parece la cosa más amorosa que debería hacer." ¿Puedo decirte que el amor siempre dice la verdad? El amor siempre está dispuesto a confrontar, y esa es la cosa más amorosa que tú puedes hacer. Jeremías fue un profeta que lloró. Lloró por los pecados de la nación y por las cosas que previó que vendrían a futuro – como el sufrimiento que fue absolutamente increíble y del cual hablaremos en los próximos mensajes. ¡Pero por ahora, hablaremos de los falsos profetas!

Busca Jeremías capítulo 5 y te darás cuenta de que dice esto en ese capítulo 5, y estoy comenzando en el versículo 12: "Negaron a Jehová, (Hablando de los falsos profetas) y dijeron: 'Él no existe, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre.'" El mensaje de Jeremías es equivocado. Es muy crítico; es muy negativo. Eso no va a suceder. Esta es la evaluación de parte de Dios en el versículo 13. "Los profetas serán como viento, porque no hay en ellos palabra; ¡así se hará a ellos!" ¡Vaya que fuerte! Esa es la visión de parte de Dios sobre los falsos profetas.

Fíjate que de forma muy rápida esos falsos profetas disminuyeron la santidad de Dios. La Biblia dice que hablaron falsamente del Señor. Ellos dijeron: "Ningún desastre va a venir. Dios no nos va a juzgar." Toda esa idea que se está diciendo acerca del juicio está fuera de moda. Ese no es el tipo de cosa que ustedes hacen. De hecho, todo el mundo va a ir al cielo. Al final todo el mundo gana.

Alguien dijo: "No queremos un padre en el cielo. Lo que queremos en el cielo es un abuelo, un abuelo que cuide a los niños mientras juegan, e inclusive si son traviesos, e inclusive si hacen cosas malas, que lo disfrute todo, y que al final del día diga: 'Todos pasamos un buen momento.'" Esa es la clase de Dios que queremos.

Por lo tanto, la gente de hoy en día va de compras buscando el dios que les complazca porque quieren un dios que esté hecho a su imagen. Entonces ellos tienen el dios de la auto autenticación. Ellos tienen el dios de la salud y la riqueza. Ellos tienen el dios de su preferencia sexual. Sea lo que sea que yo quiera, entonces Dios se convierte en eso para mí. Ese no es el Dios bíblico y Dios dijo algunas cosas duras acerca de los profetas que decían tales cosas.

Entonces, por supuesto, lo primero que hacen es que disminuyen la santidad de Dios y exageran la bondad de la naturaleza humana. Les dicen a las personas exactamente lo que ellas quieren escuchar. Por cierto, espero que tu Biblia está abierta en el capítulo 5 de Jeremías. Fíjate en lo que dice allí en el versículo 30: "Algo espantoso y terrible ha sucedido en la tierra: los profetas profetizan falsamente, los sacerdotes gobiernan por su cuenta, y a mi pueblo así le gusta. Pero ¿qué haréis al final de esto?" ¡La bondad de la naturaleza humana! Tú no tienes que cambiar. Tú no tienes que enfrentar tu pecado. Es más importante que seas sanado y que seas santo.

Entonces la gente comienza a creer algo como "yo estoy bien – tú estás bien." Tú estás bien de la forma como eres. Alguien dijo que tenemos las vacas para la leche, tenemos las cabras para el queso, tenemos las ovejas para la lana, y tenemos a Dios para que nos acompañe y para que confirme todos nuestros deseos. Ese es el tipo de Dios que queremos. La Biblia dice que Dios creó al hombre a Su propia imagen, y ahora el hombre crea a Dios a su propia imagen. Todo lo que quiero que sea Dios, ese es quién es Dios.

Y entonces lo que tienes es la exaltación de la naturaleza humana. Hay un falso profeta en la televisión que reúne a una gran audiencia y le dice a su gente cosas como esta: "Hemos nacido para la grandeza terrenal. De hecho, lo que tienes que hacer es imaginar en tu mente la prosperidad y la riqueza, y si tienes eso claramente en tu mente, piensa en esas cosas y las palabras correctas harán que esa prosperidad y riqueza se den. Tienes poder dentro de ti para hacer todas estas cosas. ¡Simplemente piénsalo!"

Y entonces tienes el poder para pensar positivamente. No hay énfasis en el pecado. No hay énfasis en la necesidad del perdón – nada de eso. Todo lo que tienes que hacer es pensarlo. ¡El poder del pensamiento positivo!

Ahora bien, si hay algo de poder en el pensamiento positivo. ¿Recuerdas esa historia de la pequeña locomotora que subió la colina y decía: "Yo creo que puedo, yo creo que puedo, yo creo que puedo"? Todo su optimismo probablemente la ayudó, pero si llegaba a la cima de la montaña sobre los rieles y allí los rieles se los había llevado la lluvia, no importaría la cantidad de veces que dijera: "Yo creo que puedo, yo creo que puedo."

Y amigo, hoy la naturaleza humana es básicamente pecaminosa. Ahora, también hay una buena parte para nosotros. Podemos hacer tanto el bien como el mal. ¿Tú sabes lo que dijo Jeremías sobre la naturaleza humana en el capítulo 17? Él dijo: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Y el versículo siguiente dice: "Yo, el Señor, escudriño el corazón." ¿Te das cuenta de que hoy mientras estás escuchando este mensaje, Dios sabe exactamente cuáles son tus pensamientos? Él sabe exactamente cuáles fueron tus pensamientos la

semana pasada y en qué pensaste esta mañana. Dios conoce el corazón humano. Él nos conoce mejor de lo que nos conocemos nosotros mismos porque hay cosas sobre nosotros que no queremos admitir. Dios conoce esas cosas.

Amigo, el conocimiento de Dios puede ser muy aterrador, ¿verdad? Cuando piensas en el hecho de que Dios conoce absolutamente todo – los motivos del corazón, las intenciones del corazón. Podemos sentirnos asustados, pero al mismo tiempo, es muy alentador. ¿Alguna vez te han malentendido? ¿Alguna vez te han mal interpretado? ¿Hay personas que han hecho acusaciones falsas contra ti? ¿No es maravilloso saber que Dios conoce la verdad? Y que Dios es quien examina los corazones humanos del mundo. Él sabe todo lo que hay que saber sobre nosotros. Es por esa razón que las buenas nuevas del Evangelio son tan importantes. Es por esa razón que estamos compartiendo esta serie de mensajes titulada La Iglesia en Babilonia. Y el mensaje que acabas de escuchar tiene que ver con los falsos profetas. ¿Por qué hablamos acerca de esto? En primer lugar, porque Jeremías habló acerca de esto.

En segundo lugar, hoy en día cuando tú enciendes la televisión cristiana o la tan llamada televisión cristiana, a menudo lo que encontrarás son aquellos falsos profetas que nos dicen que, si les enviamos dinero semilla, de alguna manera vamos a ser bendecidos. De hecho, hay algunos a quienes tú escuchas, ¡y de quienes nunca escuchas el Evangelio! Por supuesto, no todos en la televisión son falsos profetas. Le agradecemos a Dios por aquellos quienes son consistentes en su mensaje del Evangelio para un mundo perdido, pero debemos ser capaces de discernir la diferencia. Un mensaje como este que trata sobre los falsos profetas, que trata sobre el reconocimiento de los falsos profetas, debe ser entendido por todos los creyentes. Por favor, continúa orando por nosotros, mientras continúas meditando en estos temas importantes del libro de Jeremías.

Esta fue la introducción al mensaje "Reconociendo a los Falsos Profetas," el tercero de una serie titulada "La Iglesia en Babilonia: Liberando el Poder de un Testigo Lleno del Espíritu." La próxima vez: las mentiras que dicen los falsos profetas.

Correr para Ganar es un ministerio para ayudarte a encontrar y a seguir el plan de Dios para la carrera de tu vida. Te presentamos la enseñanza bíblica para que puedas conocer a Jesús y seguirlo, ¡en cada paso del camino!

Búscanos en Facebook: @correrpagagnar

Twitter: @correrpagagnar

O escribe a correr@transmundial.org. El número telefónico en los Estados Unidos es...

1 919 460 37 43. Esto es Correr para Ganar, un ministerio de la Iglesia Moody.